

40 DÍAS PARA UN DESPERTAR EN NATAL

Falta algo

¡Despertar espiritual! Es una frase que resuena profundamente, evocando fuertes amén y fuertes afirmaciones cuando se predica. Sin embargo, persiste un contraste inquietante. ¿Por qué hay una diferencia tan marcada entre el despertar que decimos que anhelamos y el estancamiento espiritual que a menudo vemos en nuestras iglesias? A pesar de los abundantes recursos, especialmente en el Occidente desarrollado, la iglesia parece espiritualmente anémica. En lugar de ser un instrumento poderoso en las manos de Dios, a menudo es moldeado por la cultura que lo rodea. Esta inquietante realidad plantea una pregunta crucial: ¿qué nos estamos perdiendo?

El despertar que necesitamos

Vivimos en tiempos extraordinarios, momentos con el potencial de una gran cosecha espiritual. Sin embargo, antes de que los perdidos puedan ser alcanzados, la iglesia de Dios primero debe despertar. El despertar espiritual significa volver a vivir a Dios y a Su propósito para Su pueblo. Hoy en día, nos rodean signos de estancamiento espiritual: el cristianismo reducido a meros rituales, devoción a medias, priorización de las comodidades temporales sobre los valores eternos, y una alarmante indiferencia a la misión de Dios.

La historia revela que la iglesia a menudo ha estado espiritualmente dormida más que despierta. Dios, en su misericordia, ha conmovido repetidamente a su pueblo, a menudo utilizando la adversidad para captar su atención. Como dijo C.S. Lewis: "El dolor insiste en ser atendido. Dios nos susurra en nuestros placeres, habla en nuestra conciencia, pero grita en nuestro dolor: es su megáfono para despertar a un mundo sordo". Dios no solo despierta a su pueblo a través del dolor; a veces, es su voz apacible y delicada la que agita nuestros corazones, recordándonos que fuimos hechos para más. Ya sea a través de una prueba, una enseñanza o un simple empujón del Espíritu, Él nos invita a regresar a Él.

La iglesia de Éfeso, elogiada por sus obras, pero reprendida por abandonar su primer amor, es un ejemplo aleccionador. Sus vibrantes ministerios enmascaraban un corazón que se había enfriado. El llamado de Jesús a ellos resuena hoy en nosotros: "Recuerda, por tanto, de dónde has caído, y arrepíentete, y haz las primeras obras" (Apocalipsis 2:5). Él nos llama a lo mismo: volver a Él, reavivar nuestro primer amor y redescubrir la alegría de vivir plenamente para Él.

Creando en Dios para grandes cosas,

Derek Neider

Aplicación: Pasa tiempo en oración, pidiéndole al Espíritu Santo que te revele tu verdadera condición espiritual. Identifica y confiesa cualquier pecado o distracción que te impida tener una relación vibrante con Dios.

La respuesta que tenemos que elegir

Dios tiene muchas maneras de captar nuestra atención, ya sea a través de un suave susurro o una interrupción que altere la vida. Cuando lo hace, nos enfrentamos a una elección: ignorar Su llamado y continuar en la monotonía espiritual o volver todo nuestro corazón a Él y abrazar el despertar que Él desea para nosotros. El camino a seguir es sencillo, como lo delineó Jesús a la iglesia en Éfeso. Primero, debemos arrepentirnos: reconocer y confesar nuestro pecado, apartarnos de él y recibir el perdón de Dios. Luego, debemos rehacer las obras que una vez hicimos, restableciendo Jesús como nuestro primer amor y el único foco de nuestra adoración y adoración.

En esta encrucijada es donde muchos creyentes se encuentran atrapados, dudando entre el arrepentimiento y la acción decisiva. Sin embargo, el arrepentimiento sincero y un paso audaz de obediencia para seguir a Jesús rompen las cadenas del estancamiento espiritual. Cuando esto sucede, el poder del Reino de los Cielos se desata en el corazón del creyente. Las tinieblas se convierten en luz, la tristeza en alegría, la debilidad en fortaleza y la duda en fe. La luz de Cristo brilla intensamente una vez más, restaurándonos a Su misión planeada y permitiendo que la iglesia cumpla su propósito ordenado por Dios.

Aplicación: A medida que el Espíritu Santo revela tu condición espiritual, confiesa y arrepíentete de tus pecados. Abraza la obra refrescante y renovadora del Espíritu de Dios en tu vida.

La restauración de la misión de Dios

Cuando Dios despierta a su pueblo, inevitablemente conduce al reavivamiento de su misión. A lo largo de las Escrituras y de la historia de la iglesia, este patrón es inconfundible: una iglesia espiritualmente despierta insufla nueva vida a los espiritualmente perdidos. El profeta Isaías proclamó esta verdad cuando escribió: "Levántate, resplandece; porque ha venido tu luz, y la gloria de Jehová ha nacido sobre ti. 2 Porque he aquí que tinieblas cubrirán la tierra, y oscuridad las naciones; mas sobre ti amanecerá Jehová, y sobre ti será vista su gloria. 3 Y andarán las naciones a tu luz, y los reyes al resplandor de tu nacimiento" (Isaías 60:1–3). De manera similar, Pablo exhortó a la iglesia en Éfeso a despertar a Cristo, instándolos a dejar que su luz brille a través de ellos.

Cuando somos despertados espiritualmente, nuestros corazones están alineados con el deseo de Dios de que el mundo conozca Su amor. Esta restauración de la misión nos lleva de vuelta a la Gran Comisión, el claro mandato que Jesús dio antes de su ascensión: "Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu

Santo; 20 enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado" (Mateo 28:19–20). Esta misión no es opcional; es un mandato divino para cada seguidor de Cristo y cada iglesia en cada generación.

Trágicamente, la iglesia a menudo se ha desviado de esta misión. Dallas Willard se refirió a ella como "La Gran Omisión", destacando cómo la iglesia ha tratado con frecuencia la Gran Comisión como una mera sugerencia. Pero hay esperanza. Cuando Dios despierta a su pueblo, su misión vuelve a ser nuestro foco central. A medida que los corazones se renuevan, el amor de Cristo nos obliga a llevar el Evangelio a los perdidos con una pasión y urgencia restauradas.

Aplicación: Pídele a Dios que te dé una carga genuina por los espiritualmente perdidos y una pasión renovada para alcanzarlos con las buenas nuevas de Jesús.

La confianza en los métodos de Dios

Una iglesia espiritualmente despierta aprende a confiar completamente en Dios y Sus métodos en lugar de en estrategias mundanas o esfuerzos humanos. Cuando nuestro corazón despierta a Sus propósitos, reconocemos que los resultados eternos no se pueden lograr por medios terrenales. En cambio, debemos abrazar las herramientas espirituales que Jesús les dio a sus discípulos: la oración, el ayuno y la generosidad sacrificial. Estas disciplinas, enseñadas en el Sermón del Monte, son poderosos actos de fe y devoción que desencadenan el poder divino necesario para cumplir la voluntad de Dios.
misión.

Pablo reforzó esta verdad cuando escribió: " porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas" (2 Corintios 10:4). Estas disciplinas espirituales, cuando se practican con sinceridad y enfoque, permiten a los creyentes avanzar en el reino de Dios con Su autoridad. No son meramente actividades religiosas, sino que son profundamente transformadoras, equipándonos para superar los obstáculos y llevar el Evangelio al mundo.

El desafío: Como seguidores despiertos de Cristo, tenemos acceso a los recursos infinitos de nuestro Rey. Ahora es el momento de enfocar estos recursos como un láser en lo que Dios ha puesto delante de nosotros. El despertar espiritual que anhelamos está a nuestro alcance si nos apoyamos en los métodos de Dios y confiamos en Su guía.

Aprovechar al máximo el reto

El desafío de 40 días descrito aquí lo guiará a través de tres disciplinas espirituales críticas: oración, ayuno y generosidad sacrificial. Cada sección incluye un estudio para profundizar su comprensión, pasos prácticos para la aplicación, espacio para la reflexión y una oportunidad para alabar a Dios por Su obra en su vida. Que este sea un tiempo de transformación y compromiso renovado con el reino de Dios.

Oración que impacta la historia

(Mateo 6:5–15)

La oración tiene el poder de dar forma a la historia. Cada gran avivamiento ha sido catalizado por las oraciones del pueblo de Dios, trayendo el poder del cielo a la tierra. Samuel Chadwick observó una vez: "La única preocupación del diablo es evitar que los cristianos oren. No le teme a nada de los estudios sin oración, del trabajo sin oración y de la religión sin oración... pero tiembla cuando oramos". Un cristiano sin oración no es ni una amenaza para el enemigo ni un instrumento eficaz para Dios.

Los discípulos de Jesús reconocieron la importancia de la oración y pidieron: "Señor, enséñanos a orar" (Lucas 11:1). La respuesta de Jesús no fue meramente instructiva, sino transformadora. Modeló un enfoque dinámico y multifacético de la oración que profundiza nuestra comunión con Dios y hace avanzar su reino. Este modelo, conocido como el Padre Nuestro, sirve como un poderoso marco para la oración efectiva.

Ocho facetas del Padre Nuestro

1. **Relación:** "Padre nuestro que estás en los cielos"

A través de la fe en Cristo, nos acercamos a Dios como Sus hijos amados, confiando no en nuestro mérito sino en Su gracia.

Oración: Padre, toca las vidas de los perdidos y atráelos a conocerte como su Padre celestial.

2. **Reverencia:** "Santificado sea tu nombre"

Si bien podemos acercarnos a Dios íntimamente, también debemos honrar Su santidad y gloria.

Oración: Padre, que Tu nombre sea exaltado y reverenciado entre las naciones.

3. **Sumisión y expectativa:** "Venga tu reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo".

Como ciudadanos de Su reino, alineamos nuestros deseos con Su voluntad.

Oración: Padre, trae el cielo a los corazones de aquellos que están lejos de Ti.

4. **Dependencia:** "El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy".

Confiamos en que Dios suplirá nuestras necesidades y nos sostendrá cada día.

Oración: Padre, perdónanos por la autosuficiencia y enséñanos a depender completamente de Ti.

5. **Confesión:** "Perdónanos nuestras ofensas, como nosotros perdonamos a los que nos ofenden".

La confesión regular limpia y restaura nuestra relación con Dios.

Oración: Padre, confesamos nuestros pecados y los pecados de nuestra nación. Sé misericordioso y lleva a muchos al arrepentimiento.

6. **Liberación:** "No nos dejes caer en tentación, sino líbranos del mal".

Dios nos equipa para las batallas espirituales y nos libera del enemigo.

Oración: Padre, arranca el velo que ciega a los perdidos para que puedan ver la luz del evangelio.

7. **Adoración:** "Tuyo es el reino, el poder y la gloria para siempre"

La adoración cambia nuestro enfoque de nosotros mismos a la belleza y la majestad de Dios.

Oración: Padre, restitúibete a ti mismo como el verdadero objeto de adoración en los corazones de muchos.

8. **Integridad:** "Si no perdonas a los demás, tampoco tu Padre te perdonará a ti".

El perdón refleja la gracia de Dios y nos alinea con su carácter.

Oración: Padre, ayúdanos a vivir vidas que reflejen Tu amor y atraigan a otros a Jesús.

Aplicación

Establezca un tiempo de oración diario constante y protéjalo de las distracciones. Acércate a la Palabra de Dios con un corazón abierto, esperando escuchar Su voz. Crea un espacio donde puedas orar sin ser molestado y concentrarte en las necesidades de los demás, especialmente en su salvación.

Sacudiendo el cielo y la tierra a través del ayuno

(Mateo 6:16–18)

El ayuno es una de las disciplinas espirituales más ignoradas e incomprendidas en la iglesia moderna, sin embargo, es profundamente poderoso. En los países desarrollados, donde la comida es abundante y se prioriza la comodidad, la idea de abstenerse deliberadamente de las comidas puede parecer innecesaria o extrema. Sin embargo, Jesús asumió que sus seguidores ayunarían. Él no dijo: "Si ayunas", sino más bien: "Cuando ayunas". El ayuno es un acto intencional de adoración que nos acerca a Dios, humilla nuestra carne y asegura Su gran poder por circunstancias fuera de nuestro control.

Jesús modeló el ayuno durante sus 40 días en el desierto (Mateo 4), y Pablo siguió esta disciplina a lo largo de su ministerio. Fue durante la oración y el ayuno que el Espíritu Santo llamó a Pablo y Bernabé a su viaje misionero, un movimiento que llevó el evangelio a Asia Menor, Macedonia y más allá (Hechos 13:2-3). El ayuno, junto con la oración, cambia el curso de la historia porque alinea nuestros corazones con los propósitos de Dios y desata Su poder.

Las disciplinas espirituales de la oración y el ayuno a menudo están vinculadas en las Escrituras, formando una combinación poderosa. Jesús enseñó que algunas batallas espirituales solo se pueden ganar a través de la oración y el ayuno (Mateo 17:20-21). A lo largo de la Biblia, el ayuno se asocia con la guía, el arrepentimiento y la intercesión. Agudiza nuestro enfoque espiritual, rompe fortalezas y aclara la voluntad de Dios para nuestras vidas y Su misión.

Ejemplos de Ayuno en las Escrituras

1. **Batalla Espiritual:** Jesús enseñó que ciertas victorias espirituales requieren tanto oración como ayuno.

Aplicación: Ayuna y ora por la salvación de aquellos que Dios ha puesto en tu corazón.

2. **Guía:** La iglesia primitiva ayunaba y oraba, buscando la dirección del Espíritu Santo.

Aplicación: Pídele a Dios que guíe a su pueblo y despierte a la iglesia a la Gran Comisión.

3. **Intercesión:** Pablo y Bernabé ayunaron y oraron mientras nombraban líderes en nuevas iglesias.

Aplicación: Ore para que el ayuno se convierta en una práctica regular en la comunidad de su iglesia.

4. **Arrepentimiento:** El ayuno es un signo de humildad y quebrantamiento por el pecado.

Aplicación: Pídele a Dios que revele y rompa las fortalezas del pecado en tu vida, tu iglesia y tu ciudad.

5. **Separación del mundo:** Daniel y sus amigos ayunaron para honrar a Dios en lugar de deleitándose con los manjares del rey.

Aplicación: Para concentrarse completamente en Dios, considere ayunar de distracciones mundanas, como el tiempo excesivo frente a la pantalla o los hábitos poco útiles.

Aplicación: Jesús modeló el ayuno como una parte esperada de la vida espiritual. Durante estos 40 días, comprométete a incorporar el ayuno a tu rutina. Comience con algo pequeño, tal vez una comida o un día, y aumente a medida que Dios lo guíe. En cambio, use su hora de comer para deleitarse en la Palabra de Dios, orando para que se rompan las cadenas del pecado y para que se extienda el despertar espiritual.

Consideraciones

- Comience con un solo día de ayuno, reemplazando las comidas con oración y lectura de las Escrituras.
- Enfoca tus oraciones en aquellos que están en batallas espirituales o necesitan salvación.
- Identifique y elimine las distracciones que desvían su atención de Dios, como el exceso de uso de las redes sociales, la televisión u otras actividades.
- Combina tu ayuno con actos de justicia y compasión, como ayudar a los vulnerables o dar a los necesitados, como se describe en Isaías 58.

Alabar

Tómate un tiempo para reflexionar sobre lo que Dios te revela a través del ayuno. Escribe en un diario cómo Él está obrando en tu vida y cómo tu corazón se está acercando más a Él.

Generosidad sacrificial

(Mateo 6:1–4.)

La historia del joven rico en Mateo 19:16–22 ilustra una poderosa verdad acerca de la generosidad sacrificial. Este hombre, que tenía todo lo que el mundo podía ofrecer —riqueza, poder y juventud— acudió a Jesús en busca de la vida eterna. Pero cuando Jesús le dijo que vendiera sus posesiones, que diera a los pobres y que lo siguiera, el hombre se alejó triste, incapaz de desprenderse de sus tesoros terrenales. Sus posesiones, en lugar de ser herramientas para los propósitos de Dios, se habían convertido en su amo. Esta es una lucha que muchos de nosotros enfrentamos, a pesar de todo de nuestro nivel de riqueza. La cuestión no es cuánto tenemos, sino si lo que tenemos nos controla. Las posesiones terrenales son excelentes sirvientes, pero terribles amos.

La generosidad es una forma de protegerse contra esto. Mantiene nuestros corazones alineados con el reino de Dios en lugar de construir el nuestro. Dar no es solo un acto de caridad; Es un acto de adoración. Cuando damos con sacrificio, reflejamos el corazón de nuestro generoso Dios, quien dio a Su Hijo para nuestra salvación (Juan 3:16). A través de la generosidad, también demostramos nuestra confianza en Dios como nuestro proveedor, liberándonos del miedo y la autosuficiencia.

Principios clave de la generosidad

1. **Imitar a Dios:** Como hijos amados de Dios, damos porque Él nos dio primero. Suyos la generosidad hacia nosotros inspira nuestra generosidad hacia los demás (Efesios 5:1).
2. **Adoración:** Dar es una forma de adoración que expresa nuestro amor y devoción a Dios. Al igual que María de Betania, que derramó su costoso perfume a los pies de Jesús, la ofrenda sacrificial es una ofrenda fragante que trae gozo a Dios y lo glorifica (Juan 12:1-9).
3. **Mayordomía:** Todo lo que poseemos pertenece a Dios. Cuando damos, estamos devolviendo lo que ya es Suyo. Entender esto nos libera de la ansiedad de la propiedad y nos ayuda a priorizar Sus propósitos.
4. **Fe:** Dar requiere fe, ya que confiamos en que Dios satisfará nuestras necesidades mientras invertimos en Su reino. Jesús nos enseñó a buscar primero Su reino y Su justicia, asegurándonos que Él proveerá para toda necesidad (Mateo 6:19-34).
5. **Aumentar:** Dios promete que los que dan generosamente también cosecharán abundantemente. Si bien nuestra motivación no es recibir, podemos confiar en que Dios proveerá más para que podamos seguir dando (2 Corintios 9:6-11, Malaquías 3:10).

Aplicación

Durante los próximos 40 días, pídele a Dios que te ayude a crecer en generosidad sacrificial. Ore por sabiduría y coraje para dar de maneras que amplíen su fe y reflejen el corazón de Dios. Enseñe estos principios a su familia, y juntos, descubran cómo Dios los está impulsando a dar. Luego, actúe como un acto de adoración y confianza.

Consideraciones

- Apoye a su iglesia local a través de donaciones regulares y sacrificiales.
- Pídele a Dios que te revele misioneros, plantadores de iglesias o ministerios a los que puedas bendecir financieramente.
- Busque maneras de satisfacer las necesidades de las personas vulnerables de su comunidad.
- Bendecir en privado a un compañero creyente que ama a Dios pero que enfrenta dificultades financieras.

Alabar

A medida que practiques la generosidad, tómate un tiempo para escribir en tu diario las formas en que Dios provee y obra a través de tus ofrendas.

Celebre Su fidelidad y reflexione sobre el gozo de participar en Su misión.

Haz que se vuelva viral

Imagínese el impacto si no solo un cristiano o una iglesia experimentara un despertar espiritual, sino si los creyentes de todas las ciudades, naciones y el mundo abrazaran las disciplinas de la oración, el ayuno y la generosidad sacrificial. El efecto dominó de los corazones despiertos sería innegable, poniendo el mundo patas arriba para el evangelio. El avivamiento se extendería como un incendio forestal, transformando comunidades y naciones con el poder del amor de Cristo.

Este no es un sueño lejano, comienza contigo. Tómate en serio el reto de estos 40 días e invita a otros a unirse a ti. Comparta esta visión con su familia, amigos y la iglesia. Anímelos a apoyarse en la presencia y el poder de Dios, abrazando las disciplinas que Jesús nos dio para avanzar en Su reino. Juntos, podemos ser respuestas a la oración que Jesús nos enseñó a orar: "Venga tu reino, hágase tu voluntad en la tierra como es en el cielo". Deja que tu vida sea un faro del despertar de Dios, inspirando a otros a unirse a Su misión.

Conclusiones

El despertar espiritual no es un evento de una sola vez, sino un proceso continuo de regreso a Dios, reenfoque en Su misión y confianza en Sus métodos. A través de la oración, el ayuno y la generosidad sacrificial, nos acercamos más a Él y experimentamos la transformación que Él desea para nosotros individual y colectivamente como Su iglesia.

Que estos 40 días sean un catalizador para la renovación personal y una chispa para el renacimiento corporativo. A medida que avanzas en estas prácticas, confía en que Dios se encontrará contigo, te guiará y te dará el poder para vivir Su llamado. El despertar comienza con un corazón: el tuyo. Que crezca, y que se extienda mucho más allá de lo que podríamos imaginar para Su gloria y el avance de Su reino.



PUNTOS DE ORACIÓN:

SEMANA 01 (Ene 06 – 12)

- Por la unidad de la iglesia
- Para la provisión financiera completa para ambos eventos, Awaken Aid y Awaken Celebration
- Por un buen resultado durante las campañas de donación de ropa y calzado en Las Vegas y en Natal

SEMANA 02 (Ene 13 – 19)

- Por los pueblos perdidos de Brasil, más específicamente de Natal
- Para el reclutamiento y formación de voluntarios

SEMANA 03 (Ene 20 – 26)

- Para aquellos que entregan sus vidas a Jesús durante los eventos, para que experimenten un seguimiento intencional y afectuoso de las iglesias después de los eventos.
- Para las finanzas de Awaken Las Vegas

SEMANA 04 (Ene 27 – Feb 02)

- Que Dios envíe a los obreros a cosechar los campos en Natal
- Para aquellos que entregan sus vidas a Jesús durante los eventos, para que puedan encontrar su hogar en "iglesias locales" y construir una relación fuerte con sus comunidades eclesiales y con Dios.

SEMANA 05 (Feb 03 – 09)

- Para todas las personas que han estado apoyando financieramente los eventos
- Para todas las iglesias, empresas y organizaciones que han estado apoyando los eventos

SEMANA 06 (Feb 10 – 14)

- Para que el Espíritu Santo inicie un avivamiento en Natal a partir de los eventos del 15 y 22
- Por todos los voluntarios, contratistas, pastores, artistas y patrocinadores que harán posible los eventos